

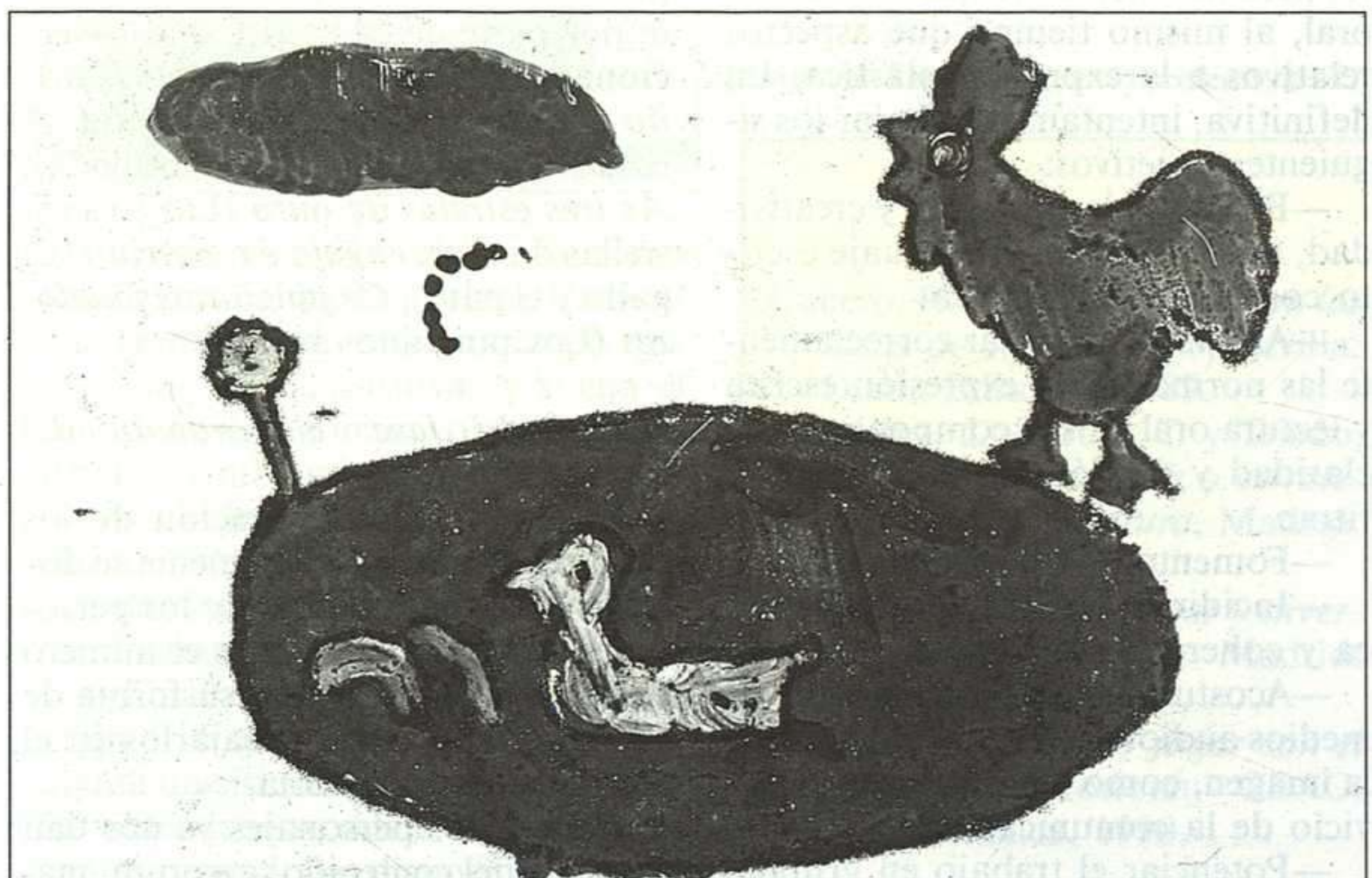
La creación de cuentos con soporte audiovisual

por Antonio Estévez Álvarez*

Alumnos de tercero de EGB de una localidad de la provincia de La Coruña participaron en una enriquecedora experiencia de creación de cuentos, en la que se implicaban el lenguaje escrito, el oral y la expresión plástica. Los chicos y chicas escribieron las narraciones, realizaron las ilustraciones y, finalmente, convirtieron los cuentos en un espectáculo audiovisual.

Esta experiencia se ha desarrollado en un Colegio Público de una localidad costera de la Comarca del Barbanza, en la provincia de La Coruña, y se llevó a cabo con niños de tercero de EGB. La experiencia surge como un intento de dar respuesta, al menos en parte, a los problemas que suscita la enseñanza del lenguaje escrito, con la pretensión de hacerla más amena, más divertida, y que implique la iniciativa y el punto de vista del alumno.

En este sentido, se ha tratado de integrar los contenidos de las áreas de Lenguaje relacionados con la gramática, la sintaxis y el léxico, a través del trabajo con cuentos, elaborados por los propios alumnos, tanto en contenido escrito como en ilustraciones, lo





cual supone la articulación de los lenguajes escrito y visual/iconográfico, además de la onomatopeya.

Con ello, en la medida en que lo utilizamos como un medio para fomentar la capacidad expresiva y la creatividad, además de que facilitamos la aceptación de las reglas de escritura que la hacen más clara y expresiva —lo que favorece la asimilación de la secuenciación lógica de las narraciones y procesos—, así como la utilización de la entonación y expresividad en lectura, en tanto que leemos lo que ha surgido de nuestra propia imaginación, servirá también para fomentar el gusto por los textos escritos por otros.

Con este trabajo, buscamos implicar estos aspectos del lenguaje escrito, pero también en lo que respecta al oral, al mismo tiempo que aspectos relativos a la expresión plástica. En definitiva, intentamos trabajar los siguientes objetivos:

—Potenciar la expresión y creatividad, tanto respecto al lenguaje escrito como al área Plástica.

—Aprender a utilizar correctamente las normas de la expresión escrita y lectura oral en sus componentes de claridad y dicción, en entonación y ritmo.

—Fomentar la afición a la lectura.

—Incidir en la estructuración lógica y coherencia del relato.

—Acostumbrarse a trabajar con los medios audiovisuales y el lenguaje de la imagen, como instrumentos al servicio de la comunicación.

—Potenciar el trabajo en grupo.

El proceso

La experiencia se desarrolló a lo largo de un trimestre. En un primer momento, se explicó en qué consistía el trabajo (la actividad): se trataba de escribir un cuento, inventado por ellos en grupo, utilizando diálogos, esencialmente, pero dando cabida igualmente al relato.

Una vez que estuviera elaborado, harían dibujos alusivos a los mismos, que, posteriormente, pasaríamos a diapositivas.

Finalizada esta parte del proceso, grabaríamos el cuento, con lo que, al final, sería posible escucharlo e ir visualizando las diapositivas al mismo tiempo, y podríamos enseñárselos a los compañeros de otras aulas.

El trabajo se llevaría a cabo en grupo (los ya constituidos y que funcionan habitualmente), utilizando parte del horario dedicado a Lengua Castellana, a Gallego y a Plástica, y los escritos se harían en lengua gallega.

La tarea se llevó a cabo en las siguientes fases:

• Primera fase: sugerencias.

A través de un intercambio de sugerencias se comentaron los diversos posibles temas. Después de un debate por parte de cada grupo, se seleccionaron los siguientes títulos: *Pedrino plano* (Pedrito [aero]plano); *A casa enmeigada* (La casa embrujada); *As tres estrelas de ouro* (Las tres estrellas de oro); *O galo e o parrulo* (El gallo y el pato); *Os pingüinos faladores* (Los pingüinos habladores).

• Segunda fase: elaboración del cuento.

Pasamos a la elaboración de los cuentos. Para ello, inicialmente se discutió el posible contenido, los personajes, teniendo en cuenta el número de miembros del grupo, su forma de ser, etc., intentando encajarlos en el conjunto de la historia.

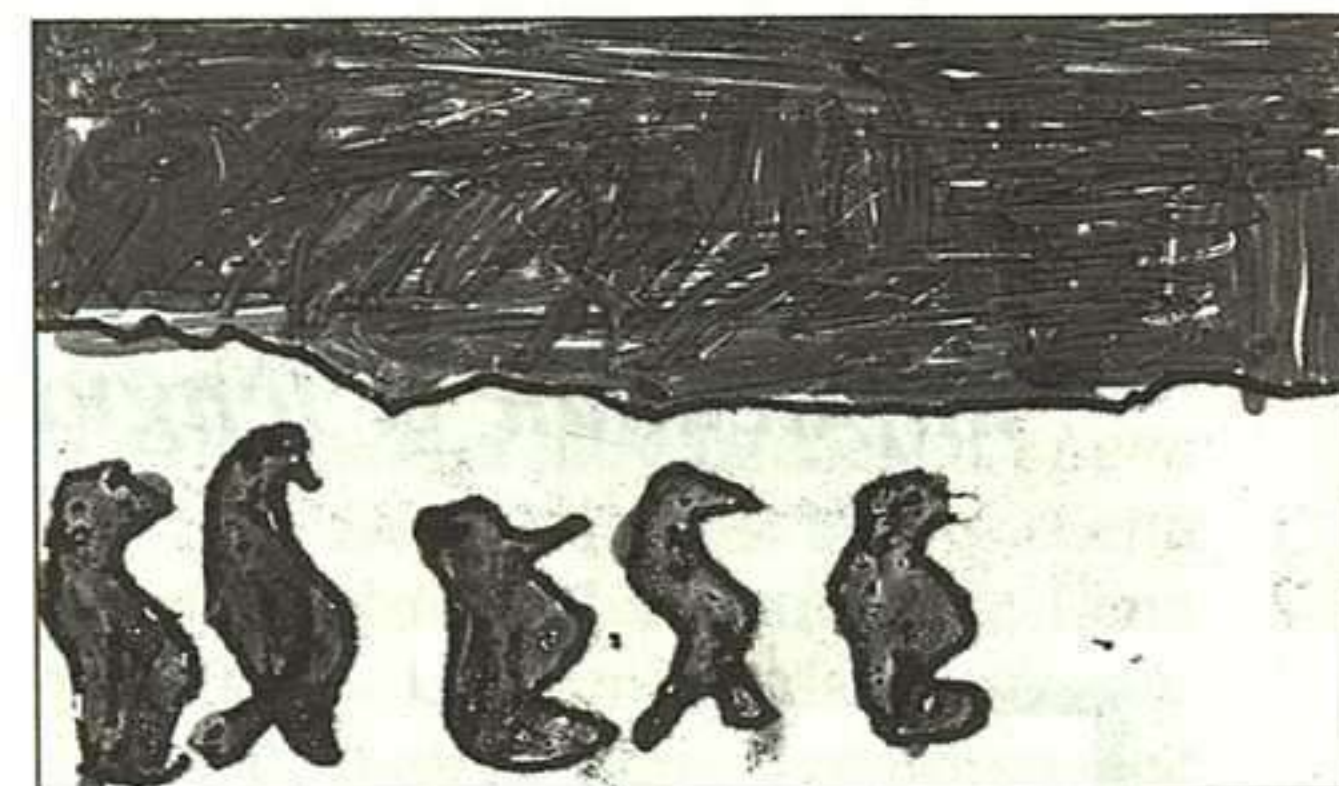
Aunque los personajes ya nos dan una idea del contenido (aventura, má-

gico, etc.), poco a poco van surgiendo ideas y centrándose el tema. Para ello, nos vamos formulando cuestiones como: ¿en dónde se desarrolla?, ¿en qué época del año?, etc.

Progresivamente, vamos desarrollando el contenido, combinando la creación con su plasmación escrita, en un segundo momento dentro de cada sesión.

El trabajo lento permite revisar las iniciativas espontáneas y ajustarlas, cuando se considera necesario, tanto en lo relativo a la estructura y coherencia de los textos en su globalidad, como en lo referente a la sintaxis, la gramática, puesto que lo que les resulta sencillo de expresar oralmente no siempre se consigue a la hora de escribirlo, con la misma facilidad.

Esto, evidentemente, conlleva una



reflexión para que las frases puedan reflejar clara y correctamente lo que se pretende. Lo mismo sucede con respecto a la coherencia (en ocasiones se producen *saltos* de una escena a otra, que limitan la comprensión del relato). Finalizado el trabajo de redacción, empezamos a pensar en el modo de fragmentar el texto en *escenas* (aunque cada una represente a más de una realmente), de forma que, mediante un dibujo, podamos representar con el mayor grado posible de fidelidad, lo que sucede en ese *trozo* de cuento escrito.

Esto supone una mayor o menor dificultad, pero no resulta demasiado complicado, aunque, en ocasiones, esta labor favorece el que surjan nuevas ideas, que conducen a ciertos rea-



justes en el texto, ampliándolo, retocándolo, replanteando algunos diálogos, etc.

• *Tercera fase: ilustración de los cuentos.*

Para realizar los dibujos, se les proporcionaron recuadros de unos 8 cm en un folio, con el fin de que les resultase más sencillo el hacer el dibujo. El reparto de responsabilidades dentro del grupo supuso distintos tipos de organización. Así, en unos grupos algunos de sus componentes dibujan casi todo, dejando el repaso a rotulador y la pintura para los demás; en otros, se reparten las diferentes viñetas entre los distintos miembros o, incluso, realizan el mismo dibujo entre dos niños.

Terminados los dibujos (mientras se iban haciendo, al mismo tiempo, se iban pasando a limpio los textos), fue necesario reducirlos con la utilización de una fotocopidora, hasta conseguir el tamaño apropiado, que permitiera el ajuste al de los marcos de las diapositivas. Llegado este momento, fotocopiamos los dibujos en papel de acetato, los repasamos y pintamos con rotulador.

Para terminar con esta fase, únicamente nos quedaba recortar los recuadros, con el objeto de colocarlos en los marcos.

• *Cuarta fase: lectura de los cuentos.*

Nos dedicamos a preparar las lecturas de los cuentos, si bien es un trabajo que ya lo hemos ido realizando en distintos momentos, a medida que

se iban redactando, con lo que íbamos comprobando cómo quedaban. Sin embargo, ahora nos centramos, con mayor énfasis, en adecuar y mejorar los componentes de lectura en voz alta: corrección, entonación, expresividad, claridad, etc.

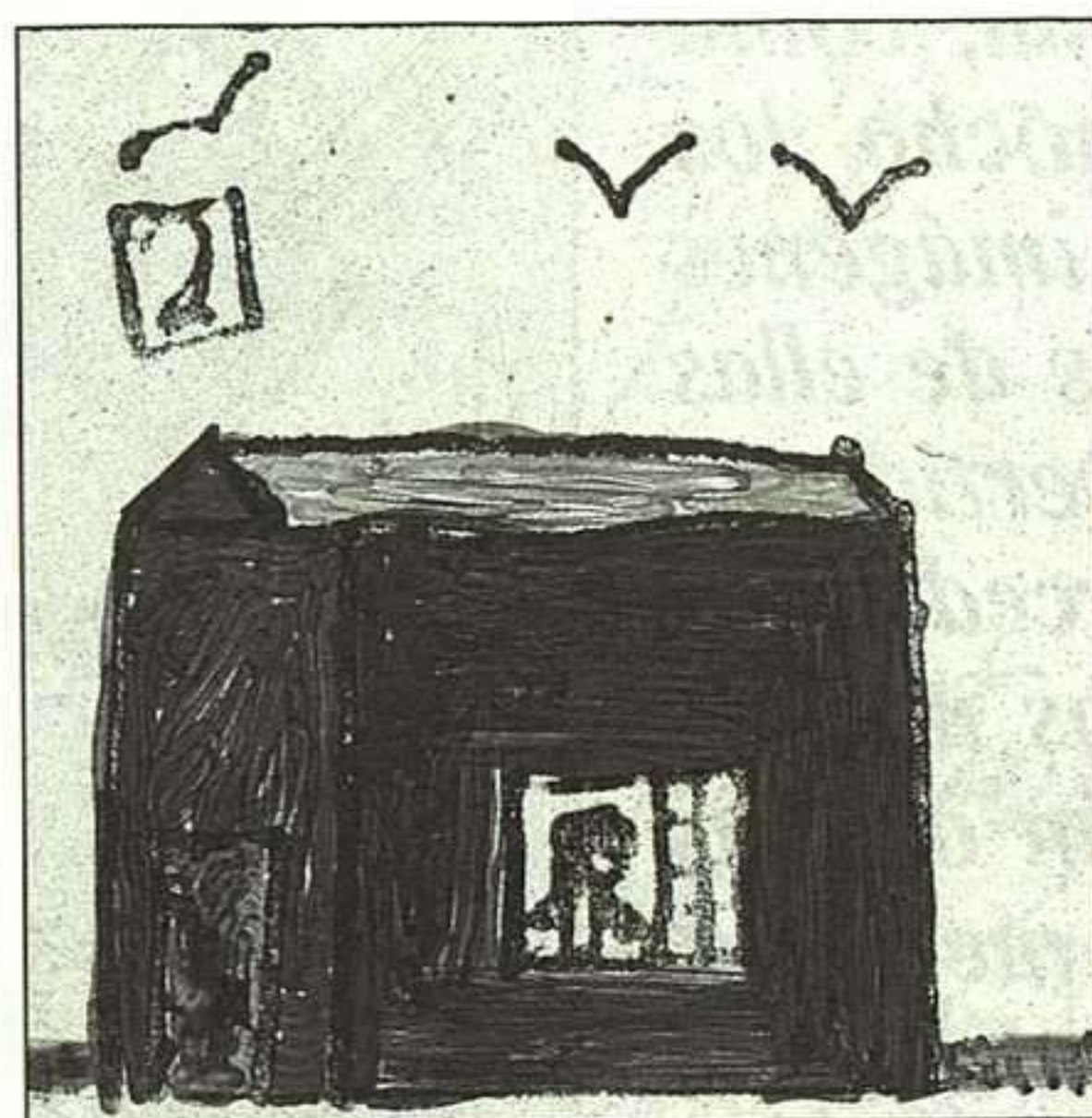
• *Quinta fase: la grabación.*

Una vez conseguido que todos lean lo más correctamente posible, iniciamos el proceso de grabación, en el que seguimos los siguientes pasos:

—Cada niño tiene bien preparada su parte (como narrador o personaje).

—Vamos leyendo y pasando a la vez las distintas diapositivas referidas a cada fragmento, hasta conseguir un buen ajuste.

—Seguidamente, entre una serie de propuestas, cada grupo elige una me-



lodia, con el fin de utilizarla como fondo musical para su relato. Ensayamos la lectura, al mismo tiempo que pasamos las diapositivas y suena el fondo musical con un volumen lo suficientemente suave para que no interfiera en la lectura, pero que será más elevado en los espacios vacíos, que acordamos establecer entre los distintos fragmentos del texto.

—Finalmente, nos disponemos a grabar, lo que llevamos a cabo mediante un sistema muy rudimentario: los niños leen su relato a medida que vamos pasando las diapositivas, como

habíamos ensayado anteriormente, y, para ello, utilizamos un radiocasete como reproductor de las melodías y otro como grabadora, tanto del texto como de la música. En algún caso resulta ciertamente costoso, ya que algunos niños se equivocan al leer o hacen la *entrada* desajustada.

No obstante, cuando conseguimos terminar, el resultado final es algo que satisface a los niños, se sienten orgullosos del trabajo, disfrutan escuchándose y viéndolo, y deciden enseñar sus producciones a los compañeros de las otras clases.

Evidentemente, si hubiéramos dispuesto de medios más sofisticados para la grabación, seguramente hubiera resultado más sencilla y hubiéramos conseguido un mejor acabado final. Con todo, el proceso ha resultado realmente interesante y formativo para los niños, en tanto que han podido ir descubriendo y aprendiendo a entender algo más el procedimiento de elaboración de una producción escrita y su conjugación con los lenguajes oral, visual y plástico. Pero también lo ha sido para mí, puesto que he podido aprender un poco más sobre los procedimientos utilizados por los niños en una tarea de estas características. ■

* Antonio Estévez Álvarez es profesor de EGB.

Bibliografía

- Cubero, R.: *Cómo trabajar con las ideas de los alumnos*, Sevilla: Díada Editoras, 1989.
- González, J.; Motos, T. y Tejedó, F.: *Expresión escrita o estrategias para la escritura*, Madrid: Alhambra, 1987.
- Merlino, M.: *Cómo jugar y divertirse con palabras*, Madrid: Atalena, 1981.
- Recasens, M.: *Cómo jugar con el lenguaje*, Barcelona: CEAC, Aula Práctica, 1990.